

Quén, 11 de mayo 1937

Mi querida mujer de mi alma. Esta mañana he recibido tu carta y la de la tía Estanislao y por ella veo que pasó el otro día lo que te dije a Juan. Lo que tenía que pasar: que tú llegarías por la tarde del día que te telefoneé y que te pasaría lo que a mí, que me dio mucha pena no poder hablar contigo. Siento que haya hecho un viaje inútil a Alicante y que todavía sigue por resolver la cuestión de la paga. Has estado dos días para nada y te habrás cansado de ir de acá para allá y de un sitio a otro. No me dice nada de cómo te encuentras, si comes mucho, si te siguen los mareos y si te sientan mal las comidas. No paro de pensar en tu estado y cuando me pongo triste digo por no dejar de acordarme de ti y de nuestro hijo y me alegro mucho por dentro. Van a ser madre como la des deseo. Vamos con tantas ganas y estoy muy orgulloso de que no hayas tardado más tiempo para quedarte en situación de madre. Madrecita mía, pronto revo a aumentar nuestra familia. Yo creo que será para la Navidad o para primero del año que viene. ¿Tú lo crees así también? Siempre que oigo hablar de lo que conviene comer a las que se encuentran en el estado que tú presto mucha atención para decirte a ti. Y así es que lo que más te conviene comer son frutas, legumbres, verdura y pescado. Has por propia cuenta de todo esto a diario y no te descuides, nena.

ahora tienes contraída una nueva responsabilidad
conmigo, y, además, en nuestro hijo! No puedes ol-
vidar que mi vida depende de la tuya y que tienes
que cuidarte por él, si es que por mí te parece poco.
Perdona el sermón, pero come mucho. Y ve en cuanto
pueda, tal vez dentro de cinco o seis días, a tu lado.
Ahora ha habido una rotura general en los coches
y el que no anda por ahí está en un garage.
Además, como ya te he dicho que en todo el
Altavos se trasladará a Castuera, habrá necesidad
de emplear todos los coches que hay, que son pocos
como tú sabes, en trasladar todos los aparatos
a ese pueblo. Yo quiero hablar contigo largamente
de este asunto. Castuera está más próximo a los fran-
tes que Jorin, la aviación fascista viene a diario a
bombardear, y si no los peligras, los nostros no te los
va a quitar nadie y tú ya no puedes asustarte ni
exponerte a nada. Yo, seguramente, andaré más por
la frente que en Castuera y pienso que es preferible
que te quedes en Cox, donde te será más fácil estar
a régimen de frutas, verduras y pescado que aquí.
De todas maneras iré y tú me dirás que es lo que ha-
cerás. Si prefieres venir conmigo, viene. No sé si sal-
dré de aquí mañana; es posible que sea pasado
mañana la salida. Mañana vendré conmigo
aunque Paco me ha dicho que debere apartarlo un
poco de mi lado para que se le quite la indecisión.

2 y se acostumbrara a trabajar sin apoyo de nadie.
Fernando en ti, y además, creyendo que el trato con
los dirigentes del Altavoz le haría más beneficio que
el trato con otra clase de personas y amigos de mi
edad, acostumbrados a la copa y al cabaret, le he
dicho a Paco que prefiero que venga a Castuera y
allí veremos qué trabajo le va mejor a él, y creo
que puede ser uno en que tenga que pensar un poco
el cuerpo, ya que los trabajos de archivo y talleres
del Altavoz le aburren, como a mí me aburrían
naturalmente. Manolo tiene un temperamento que
necesita empleo en cosas un poco mayores, y tengo que
ver de hallar lo que necesita. Le hablé a Carlos de
esto y me dijo que en Castuera resolveríamos la
cuestión fácilmente y así lo espero. Dime, Josefina
mía, aunque a Jacin no debes escribirme ya, si estás
contenta. Te llevaré la chaqueta y todo lo que me
vides y mucho más. No me digas nada de tu
veloz, que también te lo llevaré. No sé qué más
llevaré para darte más alegría como no sea
mi persona. Ando regular del estómago. Estas
malditas comidas de aquí me tienen negro. Siempre
estoy con la lengua seca, cosa que nunca me ha
pasado. He hecho, como recordabas que te prometí,
una poesía, que será la que voy al final del libro,
para ti y para nuestro hijo. Ayer he recibido carta
de Vicente Alexandre, que me escribe desde la cárcel.

Se le había infectado una inyección que le pusieron
en el brazo y ~~has~~ tenido necesidad de abrirse lo.
Me dice que se encuentra bastante mal, y esto es
lo que le faltaba a él, que siempre ha estado en
fermo. Voy a escribir una carta a los responsables
de la guardería de Oituelo dándole las gracias
por lo bien que cuidan de mis tres hijas y María-
nos. Para por nuestra casa de Oituelo siempre
que voy y quedate allí algún día. Dile que
voy a ir un día de esta semana proximo posible.
mente. Si no me queda otro remedio que ver tu
lo sé, pero ¿por qué me metes a mí en esos líos,
nena mía? El viaje a Bilbao se ha suspendido
por ahora, y si fuera sería solamente por unos
días. Es posible que me olvide, tú a mí, un día
más que yo a ti. Acuérdate tú en todas tus
prezcas de quien no te quiere ver tan reparada
de él como ahora y de quien se acuenta y se le
vanta contigo en el penamiento. Te ahora sin
poderlo remediar fuertemente, muy fuerte

Miguel

Da ahora misos en tus brazos a la abuela,
las tías, la tía Gertrudis, Manuel y Carmen.
Remuda para sola la parda. Miguel ¡Salud!
¡Viva Josefina!